

EDUCACIÓN

El desafío de la universalidad

Junto a las nuevas posibilidades de la 'sociedad de la información' coexisten carencias elementales. Mientras en los países desarrollados el analfabetismo se reduce a números casi insignificantes, la situación es inversa en los países más pobres. Si bien los indicadores revelan avances en general, el futuro crecimiento demográfico plantea grandes desafíos en algunos países. Los sistemas educativos de los estados en desarrollo necesitan con urgencia una mayor inversión pública y aportes de la comunidad internacional.

Equipo de Investigación de Social Watch¹

Indicadores seleccionados:

- Alfabetización (15-24 años)
- Tasa de matriculación en enseñanza primaria (neta)
- Niños que llegan a 5º grado
- Tasa de matriculación en enseñanza secundaria (neta)
- Tasa de matriculación en enseñanza terciaria (bruta)

La mejora de la educación está en la agenda de los organismos internacionales, los gobiernos y la sociedad civil desde hace décadas. Como instrumento fundamental para erradicar la pobreza, construir ciudadanía y dotar a los pueblos de una mayor capacidad para controlar su destino, concita la atención de múltiples actores y genera políticas orientadas a mitigar sus problemas principales. No obstante, detrás de los importantes avances logrados asoman desigualdades significativas.

Las nuevas realidades productivas y culturales de la llamada 'sociedad de la información' han determinado en parte que la educación vuelva a estar en el primer plano del interés mundial. Pero las respuestas de los responsables de las decisiones son fragmentarias e insuficientes.

Junto a un flujo de información sin precedentes, paradójicamente persisten carencias elementales que no han sido superadas. Puede decirse que en gran medida no se han solucionado los grandes temas referentes a la educación. La alfabetización, por ejemplo, es para muchos países un tema superado, pero muchos otros aún pelean por universalizarla. En el mundo, casi 800 millones de adultos son analfabetos (dos tercios de éstos son mujeres) y más de 100 millones de niños no van a la escuela (80% en África), por lo que el desafío involucra a grandes sectores de la población mundial².

Como ha señalado el secretario general de la ONU Kofi Annan, la alfabetización de las personas no solo es un fin en sí mismo, sino también una herramienta central para erradicar la pobreza, promover la equidad de género, mejorar la salud, promover la participación

TABLA 1. Países menos alfabetizados, según región

PAÍS	REGIÓN	% DE ALFABETIZACIÓN
Níger	África Subsahariana	27
Burkina Faso	África Subsahariana	40
Malí	África Subsahariana	41
Iraq	Medio Oriente y Norte de África	46
Bangladesh	Asia Meridional	51
Mauritania	África Subsahariana	51
Senegal	África Subsahariana	56
Benín	África Subsahariana	59
Comoras	África Subsahariana	60
Etiopía	África Subsahariana	61

política y mejorar la vida humana en muchas otras dimensiones. Se trata de uno de los derechos humanos y como tal es irrenunciable.

La desigualdad entre los países radica en que en los países desarrollados el analfabetismo se reduce a números casi insignificantes, mientras que en los países más pobres la situación es inversa. En India más de una tercera parte de la población es analfabeta y, en términos generales, África Subsahariana, los estados árabes y amplias regiones de Asia tienen problemas severos en este aspecto.

Entre los 10 peores países en términos de alfabetización, ocho son de África Subsahariana, por amplio margen la región más castigada.

La tarea de aumentar las tasas de matriculación en la educación formal es central y aún resulta un déficit para la humanidad, con más de 100 millones de niños y niñas todavía fuera del sistema de educación primaria, como se dijo más arriba. Esta tarea es aún más compleja en el caso de los niños de zonas rurales, pertenecientes a minorías culturales o lingüísticas y discapacitados.

En términos mundiales, los últimos datos disponibles por UNESCO señalan que la matriculación aumentó muy ligeramente: tan solo un punto porcentual, de 83,6% en 1998 a 84,6% en 2002.

Las regiones del mundo presentan realidades muy diferentes tanto en educación primaria como secundaria y superior. En los países más ricos, el porcentaje de graduados en el campo de las ciencias de la salud, ingeniería y computación es más del doble que en los países pobres.

Finalizar el ciclo completo de educación primaria no es una meta alcanzada de forma universal. Por ejemplo, en América Latina hay cerca de 6 millones de adolescentes que no completaron la educación primaria.

Las niñas y niños africanos están asimismo expuestos a los problemas de matriculación de forma directa, en parte por falta de fondos públicos: los propios ministros de educación africanos denunciaron recientemente esta carencia. Existen países africanos que destinan menos de 3% de su PBI al presupuesto educativo. Decisiones políticas de este tipo son en gran medida las que definen el destino de la educación en los países.

La disparidad es la norma en la situación actual, pero además hay evoluciones desparejas en cuanto al recorrido reciente de los indicadores. Entre 1990 y 2000, la cantidad de niños sin escolarizar disminuyó 20% en Asia pues los sistemas educativos de los países de esa región se desarrollaron muy rápida y eficientemente. Sin embargo, en la misma década la cantidad de niños sin escolarizar en África Subsahariana creció 13%. El crecimiento demográfico ha sido invocado³ como explicación, junto con un fenómeno más general de 'desescolarización' resultado de que muchos padres retiran a sus niños de las escuelas o, peor aún, no llegan a matricularlos.

Estos problemas, entre otros motivos, se vinculan con la alta fecundidad de la mayoría de los países de esa región. Según estimaciones, la población escolar crecerá en 34 millones de niños entre 2000 y 2015. Así, tales características demográficas tienen influencia sobre los desafíos educativos y sobre los lineamientos de las políticas públicas a implementar en los próximos años.

La retención de los alumnos matriculados hasta su último año de educación primaria, constituye una meta aún más difícil de alcanzar. Por países, el peor caso es Malawi con una tasa de retención de estudiantes de escuela primaria de 22%, pero muchas naciones, sobre todo africanas, no alcanzan retener al 70%.

En el cumplimiento de los objetivos educativos, a las carencias de retención se asocian altas tasas de repetición. La tasa de repetición está por debajo de 3% en la mayoría de los países de los que UNESCO dispone de datos, pero más de la mitad de los países de África Subsahariana tienen tasas por encima de 15%, con cifras de hasta 34% en Gabón y 40% en Guinea Ecuatorial.

La masificación de la educación en las aulas es un impedimento adicional. En Asia Meridional y Oriental, por ejemplo, el problema de la masificación de las aulas en la educación primaria es preocupante. En términos promediales, la proporción es de 40 niños por docente. Existen, además, situaciones especialmente problemáticas como la de Bangladesh, uno de los países más poblados del mundo, donde el promedio es de 157

1 Los integrantes del Equipo de Investigación en Ciencias Sociales de Social Watch se detallan en la página de Créditos, al inicio del libro.

2 De aquí en adelante las cifras presentadas están extraídas de diversos informes de UNESCO.

3 UNESCO (2005). Informe Mundial. *Hacia las sociedades del conocimiento*.

alumnos por maestro⁴. Las soluciones, por tanto, consisten en formación docente a gran escala.

Los datos más recientes⁵ muestran las diferencias en el gasto público destinado a la educación. Este gasto, como proporción del PBI, es mayor en los países más ricos, que además en términos generales son los que lograron las metas de universalización de la enseñanza. La mediana regional del gasto en educación ilumina estas diferencias. Es de 5,52% en América del Norte y Europa Occidental, cayendo a 3,9% en Asia Oriental y el Pacífico e incluso a 3,3% en África Subsahariana.

Los sistemas educativos de los países en desarrollo necesitan con urgencia, entre otras cosas, una mayor inversión pública. En caso de no contar con recursos suficientes (humanos, financieros, etc.), la comunidad internacional deberá proveérselos. Esta obligación está concebida en el Pacto Internacional sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) e implica sobre todo la obligación de los países desarrollados para con los en desarrollo.

La creciente mercantilización de la enseñanza superior plantea escenarios inéditos para el futuro. Si se concretan pronósticos como "es muy posible que en 2010 las llamadas universidades empresariales creadas en un principio para actualizar las competencias de los empleados sean más numerosas que las universidades tradicionales"⁶, los desafíos para la democratización de la educación terciaria enfrentarán problemas nunca antes planteados.

Volviendo a observar el panorama de forma más general, según la posición de los países en el rango del Índice de Capacidades Básicas (ICB), la mejor situación global en términos de indicadores de educación corresponde casi exclusivamente a los países de ICB medio o alto. La relación entre estas dos variables (rango en el ICB y posición final al considerar el conjunto de los indicadores de educación) es extremadamente fuerte. De los países con ICB alto, todos están por encima del promedio en cuanto a su posición en educación, y de 45 países con ICB medio, 41 también están por encima del promedio.

Lo inverso ocurre con los países de ICB crítico (el total de 25 países está por debajo del promedio en cuanto a educación) e ICB muy bajo, en que entre 26 naciones solo Filipinas se coloca por encima del promedio en educación.

En cuanto a la evolución de los países en términos educativos, en términos generales se registra un avance relevante, dado que entre 164 países solo 8 empeoraron su situación, mientras que 127 la mejoraron. Además, hay avances allí donde son más urgentes: en aquellos países con una posición desventajosa. En esos casos, la mayoría de las evoluciones es favorable. Salvo Gabón, Islas Cook e Islas Turcas y Caicos, los países que se encuentran por debajo del promedio no han tenido retrocesos. Y en su mayoría han avanzado, aunque sea levemente.

GRÁFICO 1. Situación actual en educación, según regiones

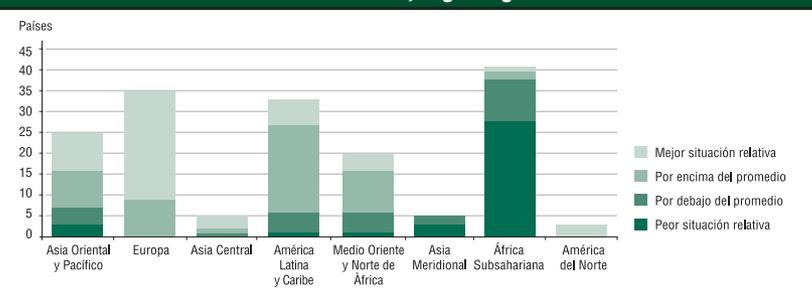


GRÁFICO 2. Posición final en educación según ICB

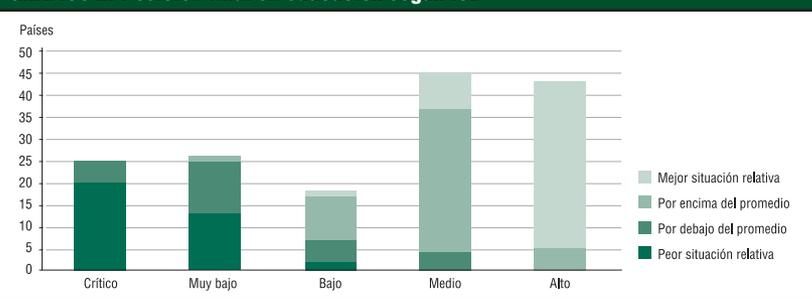


TABLA 2. Situación actual según evolución en educación

	RETROCESO SIGNIFICATIVO	RETROCESO LEVE	ESTANCAMIENTO	AVANCE LEVE	AVANCE SIGNIFICATIVO	TOTAL
Países en peor situación	1	2	4	13	16	36
Países por debajo del promedio	0	0	5	14	7	26
Países por encima del promedio	0	4	15	25	8	52
Países en mejor situación	0	1	5	39	5	50
Total	1	7	29	91	36	164

TABLA 3. Promedios por indicador de los países en mejor y peor situación relativa en educación

		ALFABETIZACIÓN (15-24 AÑOS)	TASA DE MATRICULACIÓN EN ENSEÑANZA PRIMARIA (NETA)	NIÑOS QUE LLEGAN A 5º GRADO	TASA DE MATRICULACIÓN EN ENSEÑANZA SECUNDARIA (NETA)	TASA DE MATRICULACIÓN EN ENSEÑANZA Terciaria (BRUTA)
Países en peor situación	Promedio	69,4	65,1	65,6	24,1	3,3
Cantidad de países		30	33	31	27	35
Países en mejor situación	Promedio	99,6	95,9	97	88,9	54,8
Cantidad de países		31	49	30	48	50
Total	Promedio	84,8	83,5	81,1	65,5	33,6
	Cantidad de países	61	82	61	75	85

Además de América del Norte, es Europa la región donde existen mejores indicadores educativos en términos relativos: ningún país europeo se encuentra bajo el promedio mundial en esta área. América Latina y el Caribe presentan una situación relativamente buena, ya que 27 de sus 33 países se sitúan por encima del promedio mundial. Finalmente, la situación de África Subsahariana, como en tantas otras dimensiones, es la más severa del planeta. Más de 90% de sus países están en una situación peor a la promedio. Seychelles constituye una excepción, situada en el grupo de países en mejor situación.

Si se observan los promedios de cada indicador, se aprecia la gran distancia existente entre los países en peor y mejor situación. En los primeros, la población alfabetizada no llega a constituir la tercera parte (69,4%), mientras que en los países más avanzados en términos educativos los analfabetos son una cantidad tan mínima que no llega a 0,5%. Los indicadores de matrícula y eficacia educativa muestran brechas similares y aún más grandes, llegando a su máxima expresión en la matrícula en enseñanza terciaria: mientras que en los países más aventajados la tasa supera 50%, en los países en peor situación promedia 3%. ■

4 <www.unesco.cl/esp/atematica/eduygenero/noticias/1.act?menu=/esp/atematica/eduygenero/>

5 UNESCO (2005). *Education for All Global Monitoring Report 2005. The Quality Imperative*. Disponible en: <www.efareport.unesco.org>.

6 *Ibid*, p. 98.